

AMOR Y UNIDAD

Todos los Profetas de Dios, el mismo Cristo así como la Bendita Belleza (Bahá'u'lláh), han aparecido y elevado Su llamado con el único propósito de transformar al mundo del hombre en el Reino de Dios. Su meta común fue cambiar lo terrenal en celestial, la oscuridad en luz, las cosas que son satánicas en cosas divinas. Ellos trataron de establecer el Reino de armonía y el amor entre los hijos de los hombres, y descubrir ante sus ojos la unidad fundamental de toda la humanidad, demoler las bases de las diferencias en el mundo, y conferirle las bendiciones imperecederas de la vida eterna.

¡Oh tú, honrado! Pondera en tu corazón el mundo de la existencia. La asociación, la armonía y la unión son la fuente de vida, mientras que las diferencias y la división son la causa de la destrucción final. Si reflexionaras sobre todas las cosas creadas, observarías que la existencia de cada ser depende de la asociación y combinación de los diversos elementos, cuya desintegración pondrá fin a la existencia de tal ser.

... Esta ayuda mutua es realizada ya sea directamente o a través de la mediación, y si, por un abrir y cerrar de ojos, esta confirmación y asistencia no descendiera sobre el ser viviente, él se transformaría en un no-existente, porque todas las cosas existentes están vinculadas entre sí recibiendo ayuda una de la otra. Por ello, el más grande fundamento del mundo de la existencia es esta cooperación y reciprocidad.

Comparad al mundo de la existencia con el templo del hombre. Todas las extremidades y los órganos del cuerpo humano se asisten uno al otro; como consecuencia, la vida continúa. Cuando en este maravilloso organismo se produce una desconexión, la vida se transforma en muerte y las partes del cuerpo se desintegran. De igual manera, entre las diferentes partes de la existencia hay una maravillosa relación y un intercambio de fuerzas, los cuales constituyen la causa de la vida del mundo y la continuación de estos incontables fenómenos. Cuando uno considera a los seres vivientes y a las plantas que crecen, se da cuenta que los animales y el hombre se mantienen con vida inhalando las emanaciones del mundo vegetal y este... elemento es llamado oxígeno. El reino vegetal también se proporciona vida de las criaturas vivientes en la sustancia llamada carbón. En resumen, los seres sensibles reciben vida de los seres que crecen, y a su vez las cosas que crecen reciben vida de las criaturas sensibles. Por ello, este intercambio de fuerzas e intercomunicación es continuo e ininterrumpido.

Por medio de esta ilustración uno puede ver la base de la vida en esta mutua asistencia y ayuda, y la causa de la destrucción y la no-existencia estaría en la interrupción de esa mutua asistencia. Cuanto más aspira el mundo a la civilización, más se hace manifiesta la importancia de la cooperación. Por consiguiente, en el mundo de la humanidad uno ve que este propósito de la asistencia alcanza un alto grado de eficiencia, tanto es así, que la continuidad de la humanidad depende enteramente de esta interrelación.

Bahá'í World, vol. 2, p. 50

Sabe con certeza, que el amor es el secreto de la Santa Dispensación de Dios, la manifestación del Todo Misericordioso, la fuente de las efusiones espirituales. El amor es la bondadosa luz del Cielo, el hálito eterno del Espíritu Santo que vivifica el alma humana. El amor es la causa de la Revelación de Dios al hombre, un lazo vital inherente, acorde con la Creación divina en la realidad de las cosas. El amor es el único medio que asegura la verdadera felicidad, tanto en este mundo como en el venidero. El amor es la luz que guía en la oscuridad, el vínculo viviente que une a Dios con el hombre, que asegura el progreso de toda alma iluminada. El amor es la más grande ley que preceptúa este ciclo poderoso y celestial, el único poder que reúne entre sí a los diversos elementos de este mundo material, la suprema fuerza magnética que dirige los movimientos de las esferas en los dominios celestiales. El amor revela con un infalible e ilimitado poder, los misterios latentes en el universo. El amor es el espíritu de vida que embellece el cuerpo de la humanidad, el establecedor de la verdadera civilización en este mundo mortal, y el que derrama gloria imperecedera sobre todas las razas y naciones de elevados propósitos.

Cualquier pueblo que sea graciosamente favorecido con ello por Dios, su nombre seguramente será magnificado y enaltecido por el Concurso en lo Alto, por la compañía de los ángeles, y por los habitantes del Reino de Abhá. Y cualquier pueblo que aleje su corazón de este Amor Divino – la revelación del Misericordioso – pecará lastimosamente, caerá en la desesperación, y será destruido completamente. A este pueblo le será negado todo refugio, llegará a ser como las criaturas más viles de la tierra, víctima de la degradación y la vergüenza.

¡Oh vosotros los amados del Señor! Luchad para que lleguéis a ser las manifestaciones del amor de Dios, las lámparas de la Guía divina brillando entre las gentes de la tierra con la luz del amor y la concordia.

Bahá'í World, vol. 2, p. 50

El Amor y la Unidad Deben Abarcarlo Todo

Si alguien afirmara que la unidad verdadera y perdurable no puede realizarse en este mundo ya que sus pueblos difieren grandemente en su maneras y hábitos, sus gustos sus temperamentos y caracteres, sus pensamientos y sus puntos de vista, a ello responderemos que las diferencias son de dos clases: una de ellas es causa de destrucción, cuyo ejemplo es el espíritu de contienda y rivalidad que enfrenta mutuamente a pueblos y naciones conflictivas y antagonistas, mientras que la otra es la expresión de la diversidad, el símbolo y secreto de la perfección, y el revelador de las mercedes del Todo Glorioso.

... Contemplad las flores en un jardín. Aunque distintas de origen, de color y de forma, ya que son vivificadas por el agua de la misma fuente, refrescadas por el soplo del mismo viento, fortalecidas por los rayos del mismo sol, esta misma diversidad acrecienta su encanto y aumenta su hermosura. ¡Cuán desagradable a la vista sería si todas las flores, las plantas, las hojas y los capullos, los frutos, las ramas y los árboles de aquel jardín tuviesen la misma forma y color! La diversidad de colores y de formas enriquece y adorna el jardín y realza su efecto. Del mismo modo, cuando se reúnan diversos pensamientos, temperamentos y caracteres, bajo el poder y la influencia de un organismo central, la hermosura y la gloria de la perfección humana se revelarán y manifestarán. Nada menos que la potencia celestial del Verbo de Dios, el que domina y trasciende las realidades de todas las cosas, es capaz de armonizar los divergentes pensamientos, sentimientos, ideas y convicciones de los hijos de los hombres.

Renovación de la Civilización, p. 65

En la estimación de Dios no existe distinción de color; todos son uno en color y belleza de servidumbre hacia Él. El color no es importante; el corazón es lo importante. No interesa lo que pueda ser el exterior si el corazón es puro y blanco. Dios no mira las diferencias de matiz ni de tez; Él observa a los corazones. Aquel cuya moral y virtudes son dignos de alabanza es preferido en la Presencia de Dios; quien tiene devoción hacia el Reino es el más amado...

Promulgación de la Paz Universal, p. 41

Cuando los elementos raciales de la nación americana se unan en real amistad y acuerdo, las luces de la unidad de la humanidad brillarán, el día de gloria y felicidad eternas despuntará, el Espíritu de Dios lo abarcará todo y los Favores divinos descenderán. Bajo la Guía y la Enseñanza de Dios, el verdadero Pastor, todos serán protegidos y resguardados. Él los conducirá a las verdes praderas de la felicidad y del sustento y ellos alcanzarán el verdadero propósito de la existencia. Ésta es la bendición y el beneficio de la unidad; éste es el resultado del amor.

Promulgación de la Paz Universal, p. 54

Toda criatura humana es sierva de Dios. Todos han sido creados y se han educado por el Poder y el Favor de Dios; todos han sido bendecidos con las Mercedes del mismo Sol de la Verdad Divina; todos han bebido de la Fuente de la Infinita Misericordia de Dios; y todos son igualmente siervos en Su estimación y amor. Él es caritativo y bondadoso con todos. Por ello, nadie debería glorificarse sobre otro; nadie debería manifestar orgullo o superioridad hacia otro; nadie debería mirar a otro con desdén y desprecio, y nadie debería privar u oprimir a otra criatura humana. Todos deben ser considerados como si estuvieran sumergidos en el océano de la Misericordia de Dios. Debemos asociarnos con toda la humanidad con gentileza y amabilidad. Debemos amar a todos con el amor del corazón. Algunos son ignorantes; ellos deben ser instruidos y educados. Alguien está enfermo; debe ser restablecido. Otro es como un niño; debemos asistirlo para que alcance la madurez. No debemos aborrecer a quien está doliente, ni rehuirle, ni desdeñarlo, ni insultarlo, sino cuidarlo con la mayor bondad y ternura. Un niño no debe ser tratado con desdén, simplemente porque es un niño. Nuestra responsabilidad es instruirlo, educarlo y desarrollarlo a fin de que pueda avanzar hacia la madurez.

Promulgación de la Paz Universal, p. 60

Os encarezco a todos y a cada uno de vosotros que concentréis vuestros pensamientos y vuestro corazón en el amor y la unidad. Cuando os viene un pensamiento de guerra, oponedle un pensamiento más fuerte de paz. Un pensamiento de odio debe ser destruido por un pensamiento más poderoso de amor. Los pensamientos de guerra traen la destrucción de toda la armonía, del bienestar, de la tranquilidad y de la felicidad. Los pensamientos de amor son constructivos de la hermandad, la paz, la amistad y la felicidad...

Si vuestro deseo de todo corazón es la amistad con todas las razas de la tierra, vuestro pensamiento, espiritual y positivo, se esparcirá; se transformará en el deseo de otros, creciendo con más y más fuerza, hasta alcanzar las mentes de todos los hombres.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 17

¡Cuando amáis a algún miembro de vuestra familia o a un compatriota, dejad que ello sea un rayo del Amor Infinito! ¡Dejad que sea en Dios y por Dios!

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 27
